Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 30

Mantén a Dios en el centro

Números · Lección 2 · Capítulo 2

Aprendamos a caminar con nuestro Padre. Descubre por qué Israel acampaba alrededor de la morada de Dios y cómo Jesús nos enseña a permanecer cerca de Él.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Elegir una sección →

Elige una sección

Toca una sección para ir a ella. Toca Contenido al pie de cualquier página para volver.

Comencemos juntos

1. Un centro para todo el campamento

2. Ir primero trae responsabilidad

3. Dios importaba durante el camino

4. Cada lugar tenía un propósito

5. Permanece unido a Jesús

Conversemos juntos

Practícalo esta semana

Un versículo para recordar

Oremos juntos

Texto bíblico y fuentes

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a escuchar antes de apresurarnos. Enséñanos a mantenerte en el centro de nuestras decisiones y a caminar con paciencia y amor. En el nombre de Jesús, amén.

En la primera lección aprendimos sobre pertenecer y tener responsabilidades. Ahora Dios le muestra a Israel dónde acampar y cómo viajar. El tabernáculo es la tienda sagrada donde Dios se reúne con Su pueblo. Las tribus acampan alrededor de él. Tienen distintos lugares, pero comparten un mismo centro.

Un padre amoroso ayuda a su familia a avanzar unida. Explica el plan para que nadie tenga que adivinar adónde ir. En este capítulo, el orden ayuda al pueblo a acampar y viajar como Dios mandó. Primero entenderemos su campamento; después escucharemos a Jesús hablar de nuestra vida con Él.

Verdad principal: Una vida centrada en Dios crece cuando permanecemos cerca de Jesús, escuchamos Sus palabras y nos amamos unos a otros.

1. Un centro para todo el campamento

Números 2:1-2

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Los hijos de Israel acamparán cada
uno junto á su bandera, según las
enseñas de las casas de sus padres;
alrededor del tabernáculo del testimonio
acamparán.

Un «pendón» es una bandera que señala el lugar de un grupo. Cada grupo familiar tenía un lugar alrededor del tabernáculo, a una distancia respetuosa. La morada de Dios era central en su vida juntos. Este plan se dio al antiguo Israel; no es una regla para ordenar los cuartos de nuestras casas.

2. Ir primero trae responsabilidad

Números 2:3-9

3 Estos acamparán al levante, al oriente:
la bandera del ejército de Judá, por sus
escuadrones; y el jefe de los hijos de
Judá, Naasón hijo de Aminadab:

4 Su hueste, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil y seiscientos.

5 Junto á él acamparán los de la tribu de Issachâr: y el jefe de los hijos de Issachâr, Nathanael hijo de Suar;

6 Y su hueste, con sus contados, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos:

7 Y la tribu de Zabulón: y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

8 Y su hueste, con sus contados, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

9 Todos los contados en el ejército de Judá, ciento ochenta y seis mil y cuatrocientos, por sus escuadrones, irán delante.

Judá, Isacar y Zabulón acampaban al oriente y salían primero. Ir primero no los hacía más valiosos que los demás. Les daba una tarea. Cuando dirijas un juego, un proyecto o una tarea familiar, usa ese lugar para ayudar a las personas, no para tratarlas mal.

3. Dios importaba durante el camino

Números 2:10-16

10 La bandera del ejército de Rubén al mediodía, por sus escuadrones: y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur;

11 Y su hueste, sus contados, cuarenta y seis mil y quinientos.

12 Y acamparán junto á él los de la tribu de Simeón: y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisaddai;

13 Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil y trescientos:

14 Y la tribu de Gad: y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaph hijo de Rehuel;

15 Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta.

16 Todos los contados en el ejército de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos y cincuenta, por sus escuadrones, irán los segundos.

Rubén, Simeón y Gad acampaban al sur. Viajaban en segundo lugar. No tenían que competir por el primer puesto para hacer algo importante. Cooperar también significa saber esperar y hacer nuestra parte en el momento indicado.

Números 2:17

17 Luego irá el tabernáculo del testimonio, el campo de los Levitas en medio de los ejércitos: de la manera que asientan el campo, así caminarán, cada uno en su lugar, junto á sus banderas.

El tabernáculo viajaba con los levitas en medio del campamento. La morada de Dios importaba cuando el pueblo descansaba y cuando avanzaba. Para nosotros, aprender a caminar con nuestro Padre va más allá de una reunión o un servicio del domingo. Abarca nuestras palabras, decisiones, tareas y amistades.

4. Cada lugar tenía un propósito

Números 2:18-24

18 La bandera del ejército de Ephraim por sus escuadrones, al occidente: y el jefe de los hijos de Ephraim, Elisama hijo de Ammiud;

19 Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta mil y quinientos.

20 Junto á él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur;

21 Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y dos mil y doscientos:

22 Y la tribu de Benjamín: y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeón;

23 Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

24 Todos los contados en el ejército de Ephraim, ciento ocho mil y ciento, por sus escuadrones, irán los terceros.

Efraín, Manasés y Benjamín acampaban al occidente y viajaban en tercer lugar. Una persona puede hacer un trabajo fiel sin ser la más vista. En casa, poner la mesa o guardar las cosas ayuda a todos, aunque nadie aplauda.

Números 2:25-31

25 La bandera del ejército de Dan estará al aquilón, por sus escuadrones: y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisaddai;

26 Y su hueste, con los contados de ellos, sesenta y dos mil y setecientos.

27 Junto á él acamparán los de la tribu de Aser: y el jefe de los hijos de Aser, Phegiel hijo de Ocrán;

28 Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y un mil y quinientos:

29 Y la tribu de Nephtalí: y el jefe de los hijos de Nephtalí, Ahira hijo de Enán;

30 Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

31 Todos los contados en el ejército de Dan, ciento cincuenta y siete mil y seiscientos: irán los postreros tras sus banderas.

Dan, Aser y Neftalí acampaban al norte y viajaban al final. Ir al final no significaba estar olvidados. Todo el campamento debía seguir el plan unido. Podemos aprender paciencia sin tratar como menos importantes a quienes van después o hacen tareas menos visibles.

Números 2:32-34

32 Estos son los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres: todos los contados por ejércitos, por sus escuadrones, seiscientos tres mil quinientos y cincuenta.

33 Mas los Levitas no fueron contados entre los hijos de Israel; como Jehová lo mandó á Moisés.

34 E hicieron los hijos de Israel conforme á todas las cosas que Jehová mandó á Moisés; así asentaron el campo por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

El capítulo termina con Israel haciendo lo que Dios mandó. El total corresponde al mismo censo militar del capítulo 1. Los levitas tenían su tarea aparte. Estos detalles muestran a un pueblo que aprende a escuchar y avanzar unido.

5. Permanece unido a Jesús

Juan 15:1-5

1 YO soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará: y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.

4 Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.

Jesús dice que Él es la vid y Sus discípulos son los pámpanos. La vid es la planta de uvas; los pámpanos son sus ramas. Una rama no puede producir uvas por sí sola. Necesita la vida que recibe de la planta. Dependemos de Jesús al confiar en Él, escucharlo y seguir Su enseñanza.

Juan 15:9-12

9 Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

12 Este es mi mandamiento: Que os améis los unos á los otros, como yo os he amado.

Jesús explica cómo se ve una vida cercana a Él: permanecer en Su amor, obedecer Sus mandamientos y amarnos unos a otros. Mantener a Dios en el centro es más que poner una Biblia en la mesa. Significa dejar que Sus palabras guíen cómo tratamos a la persona sentada frente a nosotros.

Colosenses 3:12-17

12 Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia;

13 Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él.

Pablo nos da ejemplos de cada día: bondad, paciencia, perdón, gratitud y amor. Mantener a Cristo en el centro puede significar pedir perdón después de contestar mal, escuchar sin interrumpir o dar gracias antes de quejarnos. Son decisiones pequeñas que afectan de verdad a una familia.

Conversemos juntos

1. ¿Qué estaba en el centro del campamento de Israel? ¿Por qué cada grupo debía seguir el plan?

2. ¿Cuándo te cuesta esperar o dejar que otra persona vaya primero?

3. ¿Qué nos enseña sobre Jesús la imagen de una vid y sus ramas?

4. ¿Qué acción de Colosenses 3 ayudaría hoy a nuestro hogar o a nuestras amistades?

Practícalo esta semana

Antes de una comida o actividad juntos, hagan una pausa. Lean Juan 15:12 en voz alta, den gracias a Dios por algo bueno y piensen cómo mostrar amor ese día. Elijan una acción: escuchar con paciencia, perdonar, ayudar o hablar con bondad. Al final del día, conversen sobre lo que aprendieron.

Un versículo para recordar

Juan 15:5

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.

Crecemos en una vida de amor al permanecer unidos a Jesús.

Oremos juntos

Padre, ayúdanos a tomar tiempo para escuchar Tu Palabra. Mantennos cerca de Jesús cuando el día sea ocupado o difícil. Enséñanos a esperar, escuchar, perdonar y servir. Que nuestras decisiones muestren que Tu amor guía nuestro hogar y nuestras amistades. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia